

En la primera lectura aparece el nombre de un sacerdote contemporáneo de Abrahán, que ofrece pan y vino, Melquisedec. ¿Qué quiere decir ser sacerdote eterno según el orden de Melquisedec, que repetimos en el salmo responsorial y se aplica a Cristo? Cristo no es sacerdote por ser de la tribu de Leví, como sucedía con los judíos, como tampoco Melquisedec; lo es de manera singular y única, por ser el mediador entre Dios y nosotros; y ofrece en sacrificio su misma persona, que en la eucaristía se actualiza bajo la forma de pan y vino, ofrendas que presentó Melquisedec.

El relato de la institución de la eucaristía que escuchamos en la segunda lectura es el relato más antiguo que conocemos. No se debe a San Pablo, que reconoce haberlo recogido de “una tradición que procede del Señor”, que luego leeremos en los evangelios sinópticos.

En el texto del evangelio de san Lucas ofrece una de las llamadas “multiplicación de panes y peces”. Pero previamente Jesús ordena a sus discípulos: “dadles vosotros de comer”. Se lo ordena cuando ellos le dijeron que tenía que despedir a la gente que había estado escuchando su predicación sobre el reino de Dios, porque ya era tarde. No era muy coherente predicar un mensaje de atención al necesitado, de amor de unos a otros, de acogida mutua, como exige el reino de Dios y, al terminar la predicación, despedirles muertos de hambre. Esto se relaciona con algo que puede pasar desapercibido: en la eucaristía el pan se transforma en cuerpo **que se entrega** y el vino **en sangre que se derrama**. Cuando Jesús añade “haced esto en memoria mía” no se refiere sólo a hacerle presente bajo las formas de pan y vino, sino a que nosotros, como él seamos cuerpo que se entrega y sangre que se derrama por los demás.

La fiesta de hoy exige sentir la necesidad de llenarnos de Cristo; sin hambre de Cristo, de su palabra y de su persona, no hay Eucaristía. Hambre de Cristo y también de unión en él con los hermanos, -comunió-; junto a entender la vida como servicio a los demás.

Génesis 14,18-20; 1ªCorintios 11, 23-26; Lucas 9,11b-17

Aunque nos de la impresión que no es importante y quede para algunos en la categoría de lo anecdótico puede ser muy provechoso dedicar unos minutos a su lectura y reflexión.

¿Os habéis dado cuenta de cuántas amistades nacen de un solo encuentro: de una boda, de un bautizo, de un viaje, de un congreso...?

Personas que no se han visto en la vida, coinciden en uno de estos acontecimientos, entablan una conversación y... llamadas de teléfono, whatsapps, reciprocas visitas y abrazos efusivos en próximos encuentros.

Lo que viene a continuación, está escrito de cristiano a cristiano.

Nosotros coincidimos cada domingo en la celebración de la Eucaristía y, terminada ésta, nos vemos por la calle y ni un saludo. Solemos decir: ¡claro! Ahora caigo: nos conocimos en un crucero, en la boda de Luís, en el bautizo de Lucia, en Benidorm... en Canarias. No decimos, apenas, nos conocimos en misa, en la parroquia, en la Basílica. ¿Qué es lo que pasa? ¿Tenemos miedo a que se enteren los demás?

Bien viene recordar las palabras de Jesús: *“Porque si amáis a los que os aman ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo los publicanos?”*

Hemos de amar a todos, incluso a los enemigos: pero no hemos de sentir rubor de amar a los amigos, a los allegados.

Si nacen profundos conocimientos de una boda, de un viaje, de unas vacaciones, ¿qué amistad no debe nacer de quienes comen el Cuerpo y beben la Sangre de quien dio su vida por amor a todos?

Cáritas:

“Comunicado Campaña Caridad 2016”

“Vive la misericordia. Deja tu huella”, con este lema salimos a la calle el Día de Caridad. Un lema que nos invita a la solidaridad y al compromiso siguiendo el espíritu de ese día grande en que salimos a la calle y mostramos que es Cáritas Madrid y lo que hacemos.

Vamos a pedir a la sociedad que todos juntos dejemos una huella de esperanza practicando la justicia, velando y haciendo posibles los derechos fundamentales de todas las personas, desde el lugar que nos ha tocado vivir. Con pequeñas acciones, con huellas positivas que lleven el bien a los demás.

Salgamos el Día de Caridad llenos de esperanza, llenos de amor de Dios por los más desfavorecidos y contagiemos a todos los demás con un espíritu solidario y comprometido.

Porque han sido 131.355 personas acogidas, orientadas y apoyadas durante el año 2015, a través de las 471 Cáritas Parroquiales, 21 obras sociales diocesanas y 333 proyectos. Todos formamos la familia de Cáritas Madrid.

Y 10.763 voluntarios comprometidos con los que más necesitan, los que han hecho posibles acogidas y estas huellas de esperanza. Las personas voluntarias comparten lo que son y tienen con los demás sin pedir nada a cambio, son el motor de nuestra institución.

Con la solidaridad y el compromiso con los demás podremos cambiar la difícil realidad de muchas personas y familias, dejando nuestra huella de justicia y esperanza en ellas. Compartiendo con el otro lo que somos y tenemos, esa es la base de la Caridad y la Comunión.

SANTÍSIMO CUERPO Y
SANGRE DE CRISTO
Ciclo “C”
29 de Mayo de 2016
FRAILES DOMINICOS
MADRID

 JUBILEO 800 1216 - 2016
ORDEN DE PREDICADORES

**“Él tomando los cinco panes
y los dos peces, alzó la
mirada al cielo, pronunció la
bendición sobre ellos, los
partió y se lo dio a los
discipulos, para que se los
sirvieran a la gente”**



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

